

Hans Jürgen von der Wense: el poeta imaginario

CARMEN GÓMEZ GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid/Centro de Estudios Superiores Felipe II

Recibido: 23 de agosto de 2009

Aceptado: 4 de noviembre de 2009

RESUMEN

Hans Jürgen von der Wense (1894-1966) continúa siendo el secreto a voces de los más originales escritores de lengua alemana, quién sabe por cuánto tiempo gracias a la reciente edición de sus escritos. Una personalidad y una obra como las suyas se habrían granjeado la complicidad y probablemente el más profundo de los afectos de personajes y escritores tan singulares como Kafka o W. G. Sebald. La mayor parte de su inmensa obra, aproximadamente treinta mil páginas sueltas rebosantes de notas –datos, esbozos de ensayos sobre todos los saberes, traducciones, versiones de más de un centenar de lenguas y dialectos de todo el mundo, más de tres mil fotografías, dibujos, cuarenta composiciones musicales, de cinco a seis mil cartas– constituían un inventario del mundo, mundo que Wense ordenaba y reorganizaba una y otra vez, manteniéndolo en el estadio de lo inacabado. A la luz de los textos de Wense, que reflejan una singular concepción de la identidad, cabe cuestionarse, una vez más, la función del autor y su relación con lo fragmentario.

Palabras clave: Hans Jürgen von der Wense, el fragmento literario, la función del autor literario.

Hans Jürgen von der Wense: the Imaginary Poet

ABSTRACT

Hans Jürgen von der Wense (1894-1966) continues to be the poorly kept secret of the most original German language writers, and who knows for how long thanks to the recently published edition of his work. A personality and opus such as his would have won him the approval and probably deepest affection of outstanding figures and writers such as Kafka and W. G. Sebald. The majority of his vast work, approximately thirty thousand loose pages brimming with notes –details, outlines of essays on all kinds of knowledge, translations, versions in over a hundred languages and dialects from all over the world, over three thousand photographs, drawings, forty musical compositions, five to six thousand letters– are an inventory of the world, a world that Wense ordered and re-organised again and again, keeping it in an

unfinished state. In the light of Wense's texts, which reflect a unique concept of identity, once again, the author's function and his relation with the fragmentary can be questioned.

Key words: Hans Jürgen von der Wense, the literary fragment, the literary author's function.

Ich habe mich schon bislang mit Fleiß von allen Veröffentlichungen möglichst ferngehalten, denn: Ich bin kein Schriftsteller, kein Literat, kein Dichter, kein Gelehrter, kein Musicus, vielmehr nichts als ein Mensch, d. h. ein Philosoph, ein Rebell! Meine Art ist gar zu seltsam und zu anarchistisch, als dass ich mich dürfte in eine Reihe stellen mit anderen anerkannten und ehrenwerten Schaffenden, die nicht wie ich die Verbindung mit dem bürgerlichen wie dem in der Überlieferung stehen, den geistigen Leben vollständig gelöst und für immer verloren haben. Auch ist mein sehr weites, schwerübersehbares Werk so in sich geschlossen, dass ich kaum ein Stückchen davon herauslösen könnte, ohne in Gefahr zu kommen, völlig missverstanden zu werden [...]¹

Imaginario –en un primer momento– porque hasta hace poco no ha existido como poeta, como escritor. Wense no aparece en las obras de consulta literaria –sí, en cambio, musicales– porque solo ha publicado alrededor de cincuenta páginas, porque, a pesar de pasarse toda la vida escribiendo el mundo, no quiso legalizar su existencia de autor, institucionalizar su legado, su vida. Ahora se le adjuntan oposiciones como escritor, compositor y erudito. “Vielen erscheine ich rätselhaft. Aber die Lösung ist einfach: Ich bin simultan”². Wense “war ein großer Verzettler, einer, der noch einmal den Versuch wagte, alles zu wollen”³.

La mayor parte de su inmensa obra, escrita por las dos caras en unas 30.000 páginas sueltas llenas de notas, datos, esbozos de ensayos sobre todos los saberes, traducciones, versiones de más de 100 lenguas y dialectos de todo el mundo, más de 3000 fotografías, dibujos, 40 diarios, 40 composiciones musicales, 6000 cartas, 258 planchetas topográficas están ordenados en 315 carpetas de colores que el autor mantenía en el estadio de lo inacabado, que engrosaba con la misma frecuencia con la que lo ordenaba, clasificaba, concebía⁴. Wense inventarió el mundo y lo convirtió en su obra, en un inmenso catálogo de paisajes interiores y exteriores que, a modo de demiurgo, reordenaba sin descanso reinventando el tiempo. No hubo descanso: tras la séptima reorganización de su catálogo prosiguieron otras tantas, tam-

¹ Jürgen von der Wense, aquí citado según LISSEK, M., “Monument unentdeckten Wissens” en: http://www.literaturkritik.de/public/rezension.php?rez_id=8283&ausgabe=200507 (18.03.2007).

² Jürgen von der Wense, aquí citado según PAULI, W., “Die Wahrheit über Jürgen von der Wense” en: <http://www.freitag.de/2002/09/02091501.php> (14.03.2007).

³ Ibid.

⁴ NIEHOFF, R., “«Am äußersten Ende der Welt». Nachforschungen zu einem Absender” en: von der WENSE, H. J., *Werke. Supplement: Über Hans Jürgen von der Wense*. Frankfurt/Main: Zweitausendeins 2005, 9-54, aquí 9-11.

bién de su vida, que inventó e *inventurizó* en todas las ocasiones que tuvo de hablar de ella:

ABER vergesst auch dies nicht:

1. ich habe kein Elternhaus gehabt,
2. keine großeltern weder von vater noch mutter her gekannt,
3. an meinen vater keine erinnerung,
4. meine mutter erst mit 20 jahren überhaupt kennen gelernt, da sie in anstalten war, auch habe ich nie (nie!) mit ihr im gleichen hause und selten nur am selben ort gewohnt, da ich völlige freiheit brauche; nur die entfernung macht schöpferisch, wie ja auch nur die dissonanz, niemals die harmonie! –
5. ich habe keine geschwister, kenne überhaupt keinerlei verwandte, so unglaublich dies auch klingt – meinen englischen onkel sah ich im leben nur zweimal je anderthalb stunden!!

Weihnachten habe ich NIE gefeiert, gewiss in den letzten jahren hier mit meiner schwerleidenden mutter, aber ohne jubeltrubel. Früher immer allein, wo immer ich auch lebte, in der Bretagne unter fischern, in Dänemark, in Prag Klagenfurt, Blankensee – immer allein und ganz selig so. Ihr müsst verstehen, dass mir familienleben, so bezaubernd und ehrwürdig es mir bei “den anderen” auch erscheint, ganz gegennatürlich vorkommt, wie ja auch Beethoven, Brahms, Bruckner, George, Rilke, Hölderlin und unzähligen anderen einsamseligen meistern, von Schopenhauer, Kant, Bruno usw uws garnicht zu reden. Dies zur klärung. Der schaffende mensch hat eine andere bahn und trasse, sein innerer reichthum überbietet alles, die ange erde ist seine heimsatt und die ganze schöpfung ist seine nächste verwandschaft. Punkt.⁵

Wense era un *Freigeist*, un rebelde de la literatura, del negocio de las palabras, en suma, que contraponen su obra, libre en extremo, multidireccional y simultánea, a la linealidad y horizontalidad del corsé editorial. En vez de escoger un tema, un motivo como personaje, se escogió a sí mismo, al mundo. “Nicht wahr, alles was ich tue ist nur für mich. Mir fehlt jeder Erwerbssinn. Wenn ich nur eine Zeile schreiben soll für Geld, kann ich nicht”⁶. Y lo mantuvo. A partir de 1921 y hasta el resto de sus días, Wense vivió del mecenazgo de dos amigos: primero de Hedwig Woermann y, a partir de 1947, de Wilhelm Niemeyer. Nunca tuvo profesión ni domicilio fijo, nunca tuvo más que su propia vida, a sí mismo. Y eso le bastó:

Ich – kein vorbild, mehr eine geheimschrift, ein extrem anti-intellektueller rein geistiger d. h. schöpferischer mensch, ein besessener, dem alles lebenswerte zuwider und gleichgültig, ohne bedürfnisse, mit antieigenschaften wie mangel an

⁵ WENSE, H. J., *Werke*. Vol. 1: *Von Aas bis Luxuskraftwagen*. Vol. 2: *Von Mandarinenten bis Zylinder*. Nummerierte, limitierte Erstausgabe zum 110. Geburtstag. Frankfurt/M.: Zweitausendeins 2005, p. 135. Sin embargo, son muchas las imprecisiones que se encierran en este párrafo. Aparte de que niega la existencia de su familia, con quienes, entre otros, celebró varias Navidades, Wense nunca vivió en la Bretaña entre pescadores, sino en un pueblo llamado Warnemünde; nunca residió en Praga o Klagenfurt, sus biógrafos no tienen ningún dato de una estancia en Dinamarca, conoció muy bien a su tío...

⁶ WENSE, H. J., *Von Mandarinenten bis Zylinder*, op. cit., 1410.

erwerbssinn, an ehrgeiz, eitelkeit, ich lebe wie in einem hellwachen schlaf, was ich leiste ist alles traum. Das “leben” ist bei den “anderen”, draußen, ich bin totaliter innen, ohne amtliche existenz. Als ich im adressbuch erschien, ließ ich mich sofort tilgen und löschen⁷.

Wense nació en 1894 en Ortelsburg, la antigua Prusia Oriental y hoy día Szczytno, Polonia. Su padre, oficial, murió en 1901 de una caída de caballo, a cuya consecuencia su madre inició un largo periplo psiquiátrico. Tras la muerte de su padre, Hans Jürgen fue a vivir a Rostock, cobijado por tres tías; después va al instituto, comienza su fascinación por la literatura y música contemporáneas. Mientras aprendía de forma autodidacta a tocar el piano y a cultivar la influencia de Bruckner, Mahler, Schönberg, sus lecturas le llevaron desde George, Dehmel y Hofmannsthal a Jean Paul, Verlaine, Mallarmé, pasando por el expresionismo y el futurismo, en consonancia con el cual sentía una irresistible fascinación por la técnica, por los aviones. Trabaja de librero en Berlín, de secretario en el almacén de artillería en Schwerin durante la Gran Guerra y mientras aprende latín y danés –primeros de una larga serie–, compone sus “Cinco piezas para piano”, las toca para Schönberg, publicó varios poemas en *Die Aktion* –del expresionismo le quedaron resabios de un estilo en ocasiones himnico, “patético”–, se introdujo en el círculo de Pfemfert, Georg Kaiser, Erich Heckel etc. y, durante unos meses (1918-1919), participa de forma activa en la *Räterepublik*, de Múnich.

Estudió, sin terminar ninguna carrera, Ingeniería Mecánica, Economía, Filosofía, Astronomía, Meteorología y Derecho, aunque más que en la Universidad había que buscarle en el aeropuerto de Johannisthal; y su obra, más que literaria, en aquellos primeros años se centró en la música atonal, en la estela de Bartók, con quien se le ha llegado a comparar⁸. Con la música, única referencia de Wense conocida hasta ahora en España (véase el disco homenaje a Walter Spies, de venta en tiendas de discos y en el que aparece junto a su admirado Bartók⁹), cosechó bastante éxito. Wense desarrolló a principios de los años veinte una idea de música que encontraría su punto álgido en años noventa: en sus propias palabras, “möglichst viel Musik mit möglichst wenig Tönen”¹⁰. Wense incluye en su música sonidos creados con herramientas, objetos sacados de la cotidianidad, como, por ejemplo, un colador.

Pero en 1920 se retiró sorpresivamente a Warnemünde, localidad costera a orillas del Ostsee, para dar inicio a lo que más tarde llamaría “großen Bau des Unversismus, den ich über die Menschen wölben will”¹¹. Allí, en Warnemünde, en 1921, vio la aurora boreal, con lo que emprende lo que sus estudiosos y él mismo llama

⁷ WENSE, H. J., *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, op. cit., 172.

⁸ LISSEK, M., “Hans Jürgen vor der Wense. Unverträumt träumen” en: <http://www.michaellissek.com/texte/wense%20allgemein.pdf> (14.03.2007), p. 3.

⁹ En el disco aparecen las siguientes obras de Hans Jürgen von der Wense: *Musik für Klavier I-V* (1915); *Musik Nr.13* (für Walter Spies); *Ich hatt’ einen Kameraden* (1919) (Eduard Erdmann zugeeignet).

¹⁰ Wense, aquí citado según LISSEK, M., art. cit., 3.

¹¹ WENSE, H. J., *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, op. cit., 429.

“sein zweites Leben”¹². Wense aborda sus trabajos etnológicos, estudios, entre otras lenguas, del antiguo irlandés, antiguo islandés, egipcio, sirio¹³ –desde entonces fraguaba la *Liederbuch der Völker*– y astronomía; traduce y ya alberga los proyectos de su *Weltgeschichte des Wetters* y un *Erdbebenkatalog*¹⁴, de los que, sin embargo, no hay más que jirones sueltos.

Comenzó una obra en la que pensaba compilar todo que sabía: “Dieses Buch heisst ‚Fragmente‘ und ist endlos. Es ist wie ein Kanon geschrieben. Wenn ich sterbe ist die Weltgeschichte in meinem Zimmer”¹⁵. No obstante, siguió componiendo, escribiendo y traduciendo. Los frutos de estas traducciones así como todos los estudios vinculados a ellas, se encuentran en su *All-Buch*:

Dann erinnerte ich mich dass ich schon als Kind viele seltsame Sprachen gelernt hatte und fing an zu übersetzen. [...] Ich habe nun etwas ganz grosses geschaffen, nämlich die ungeschriebene Literatur der Urzeit übersetzt. Dazu lernte ich 47 Sprachen. [...] Ich beschwöre Sie es für möglich zu halten, dass alles was wir als “Weltliteratur” kennen eine ganz vorläufige Trostlosigkeit ist, die grossen Dinge sind noch überall geheime und Schätze, die Texte sind schon lange da, aber nur Probierpuppen der Philologie, aber jetzt fängt hier etwas ganz neues an. Ich will eine Geschichte der Weltliteratur schreiben in der im Anhang auch Europa behandelt wird.¹⁶

Las traducciones, además de las anotaciones correspondientes, pasarían a formar parte de su *All-Buch*. Esta obra también contiene traducciones de un total de cien lenguas y dialectos de fuera de Europa, entre las que se encuentran, a modo de ejemplo, Confucio, Laozi –también conocido como Lao Tse–, canciones árabes de Malta, cantos de los Yap –actualmente isla/Estado de la Micronesia–, de los vedas, himnos del antiguo egipcio, japonés, y un larguísimo etcétera, ordenados en 74 carpetas que, además de sus versiones, cobijan notas, comentarios filológicos, información sobre etnias, pueblos y sus lenguas. Otras 42 carpetas están henchidas de textos de Europa además de apuntes sobre su arte, historia, geografía, política, etc.

Ich übersetze so wörtlich als möglich, gebe aber in den Anmerkungen jede geringste Abweichung vom Wortlaut mit textkritischer Exegese an, sodass jeder eine vollkommene Kontrolle hat. Die Übersetzungen die sich Literaten erlaubten sind kriminell.¹⁷

He aquí un par de ejemplos de sus traducciones:

¹² NIEHOFF, R., art. cit., 142.

¹³ Pero Wense aprendió muchas más lenguas, de las que tradujo. Entre otras, dominaba el chino, árabe y decenas de lenguas africanas.

¹⁴ LISSEK, M., art. cit., 2.

¹⁵ WENSE, H. J., *Von Mandarinenten bis Zylinder*, op. cit., 1410.

¹⁶ *Ibid.*, 1410-1411.

¹⁷ *Ibid.*, 1410.

Die Schöpfung

Eine Sage der Uitoto an den Quellen des Amazonas

Ein Unsichtbares war da, sonst nichts.
Ein unsichtbares Gebilde berührte der Vater,
nach einem Unfassbaren fasste er. Nichts war da.
Mit einem Traume
hielt Vater Unsichtbar es in sich fest
und spürte ihm nach.
Kein Baum war da, das Unsichtbare zu halten.
An einem Traumfaden hielt er es mit dem Hauche.
Er prüfte, wo der Grund des leeren Unsichtbaren sei,
doch nichts war da.
“Leeres knüpfe ich an.”
Er prüfte. Nichts war da.
Jetzt spürte der Vater wieder nach,
er prüfte, wo der Grund dieses Wortes sei,
er tastete nach dem Grunde des unsichtbaren Leeren.
Am Traumfaden knüpfte der Vater das Leere an,
er drückte den Zauberleim darauf
und wiederum träumend
hielt er es mit dem Zaubergewölke fest.
Den Grund des Unsichtbaren: er packte ihn,
er drückte ihn an sich, er presste ihn,
er packte ihn, er fing ihn ein, er hielt ihn fest.
Und darauf ließ er sich herab auf die Flur des Geträumten, die Erde
und trat sie eben.
Das Unsichtbare wollte er halten:
da spie er den Speichel aus seinem Munde aus, den Speichel,
er spie den Speichel aus, den Speichel spie er aus:
so nahm er das Unsichtbare in Besitz.
Und darauf ließ er sich herab auf das Diesseits
und schälte von ihm ab die Himmelsdecke,
und er nahm sich zu eigen das Diesseits
und schälte von ihm ab die Himmel, die blauen und weißen.
Darauf suchte der Überlieferer
am Fuße dieses Himmels in sich und suchte und suchte
und ließ entstehen diese Worte,
damit wir sie herauf auf Erden brächten.

Der Winter

Irishes Lied aus dem neunten Jahrhundert

Hör meine Kunde: es röhr der Hirsch,
der Winter schneit, der Sommer ist tot.
Tief die Sonne, lang die Nacht.
Schneidender Wind, das stampfende Meer.
Verdornte Farn, voll Dornen der Frost,
im Moor der Wildgans müdes Lied.

Lahm der Vögel Flug im Frost.
Hör den Spruch: Eiszeit ists.

Wense se procuraba de un contexto omnicomprendivo que le permitía traducir de forma adecuada incluso sin tener conocimientos lingüísticos absolutos, si bien siempre pertrechado de las correspondientes gramáticas, diccionarios y otras obras de consulta¹⁸. No obstante, y pese a lo cuestionable de la aseveración, escribió lo siguiente:

Ich habe von Natur kein Sprachtalent, beherrsche keine Sprache, nicht einmal französisch und übersetze zwar alles richtig, aber durch Inspiration mit geschlossenem Verstand. Nicht weitersagen!¹⁹

En 1929 desaparece de Warnemünde, realiza diferentes viajes, y desde 1932 a 1942 no tiene domicilio fijo: comienza su “tercera vida”²⁰ y con ella una peregrinación incesante que le llevaría a deambular miles de kilómetros por entre Paderborn, Brilon, Fritzlar, Kassel, Eschwege y Göttingen y a anotar e investigar todo lo que encuentra: estudios sobre el paisaje, geología, meteorología, población, historia, lengua, clima, ciudad, calles, personas... Todos estos apuntes van colocándose en lo que será un total de 123 carpetas, 215 planchetas topográficas, aproximadamente 3000 fotografías, 40 diarios de viaje, etc.²¹, esto es, en lo que conformaría su *Wanderbuch*²². En su caso, afirma Michael Lissek²³, se trata no de *innere Emigration*, sino de *Migration*: “Er wanderte nicht aus, er wanderte *herum*”²⁴.

Desde 1942 se asienta en Göttingen, donde, de 1943 a 1945, trabaja en una fábrica de radiosondas; termina la guerra y con ella comienza una nueva/última vida de veinticinco años –murió el 9.11.1966–, a lo largo de los que recorre los libros de su biblioteca²⁵ y el Mittelgebirge, mientras las carpetas de todos sus proyectos siguen creciendo. Al mismo tiempo, en sus cartas –más de 6000, algunas de ellas de más de 20 folios– comenta por dónde camina y sobre qué escribe, como en esta carta a Heddy Esche:

Ich habe hochsällig Großes geschaffen, einen schneidigen Essay über Heinrich von Morungen geschrieben, der hier alle (alle, es sind kaum 3) fasziniert hat – dann den Imra’al-Qais eingetragen und kommentiert, Ahnherr aller Dichter, drittens indische Musik aus dem 2. Jahrtausend vor Chr. aufgenommen, 4. aus einer persischen Chronik den Tod Timurs 1405, des neben Hitler größten Unholdes der

¹⁸ NIEHOFF, R., art. cit., 22.

¹⁹ WENSE, H. J., *Von Mandarinenten bis Zylinder*, op. cit., 1413.

²⁰ NIEHOFF, R., art. cit., 23.

²¹ NIEHOFF, R., art. cit., 23 s.

²² El pasado año, su amigo Dieter Heim editó una parte del *Wanderbuch*. WENSE, H. J., *Wanderjahre*. Berlín: Mathes & Seitz 2006.

²³ LISSEK, M., art. cit., 3.

²⁴ Wense se negó a formar parte de la *Schriftstellerverband* en 1934; era un ser apolítico pese a lo cual se manifestó en múltiples ocasiones en contra del régimen nazi. Véase LISSEK, M., art. cit., 3.

²⁵ NIEHOFF, R., “Hans Jürgen von der Wense in Göttingen”, artículo aún en prensa.

Geschichte. 5. aus einer annamitischen Chronik sehr tiefe Gedanken über Völkerfrieden (von 1300!) und über die Verschiebung der königl. Krone durch ein Erdbeben und dessen Wiedergutmachung durch Opferung von Quitten u. Sandelholz – 6. etwa 50 Sprüche der Schámbala-Neger eingetragen (“Trug, Trug – das ist Medizin. Die Leuchte des Inneren – das ist Heilkunst.”) –7. reizende Gedanken über das Deminutiv geschrieben.²⁶

Y sin embargo, todo ello no llega a ser ningún ensayo, sino que pervive en forma de esbozo, de jirón, de texto inconcluso, lo cual vuelve a ser archivado en carpetas, esta vez en 46 *Dinge-Mappen*. Así, entre peregrinajes, adquisición de conocimientos, traducciones, cartas, diarios, nuevas semblanzas de sí mismo y de su obra, que reconcibe, ordena, titula una y otra vez, archiva modificando criterios, seducido por las miles de posibilidades de dar forma a su conjunto. Así, para la *Biografie einer Landschaft* –producto de sus *Wanderjahre*– pensó en una distribución por ciudades y pueblos; o por ríos y afluentes; por planchetas topográficas o por paisajes... Debía llevar el título de *Deutschlandbuch*, que cambiaría por *Hessenbuch*, *Wanderbuch*, *Landbuch*, *Flurbuch*, lo que traería como consecuencia sucesivos reordenamientos²⁷. Asimismo, traducciones y documentos relativos estaban ordenados por palabras clave y estas, a su vez, a modo de una gigantesca enciclopedia absolutamente extravagante²⁸, criterio que también han respetado los editores de *Von Aas bis Zylinder*, compilación de estas cartas-ensayo, coherente muestra de su simultaneidad, de provisionalidad, de imbricación intertextual, de anarquía y descarada injerencia en el mundo por parte del autor. La elección de sus títulos no conoce una sucesión lógica, sino que todo es una amalgama sincrónica. Así, por ejemplo, a *Aal* –con una entrada que remite a *Finanzamt*– le siguen *Aas*, *Abdriftwinkel*, *Abdrücke*, *Abendessen*, *Abendrot* hasta *Zwerghirsche*, *Zwinger*, *Zylinder*.

Todo está, todo es, en la obra de Wense, quien llevó a cabo un enorme inventario de la creación que glosó con sus comentarios, ocurrencias, apuntes; el mundo en estado embrionario y sin embargo ya maduro, que recuerda a una galería de curiosidades ordenada libremente por conceptos, de forma provisoria y sorprendente, abierta, con lo que el orden lineal provoca la contaminación de unos en otros, la libre asociación. Wense se hizo texto, glosa universal, y convirtió sus glosas en literatura, obligando a sus filólogos a reinventar el oficio.

Quizá Wense pretendía rendir un homenaje a las cosas antes de que estas desaparecieran del mundo inmerso en su transformación²⁹, lo cual tiene que ver tanto con el carácter fragmentario de los textos –del que se hablará más adelante–, como con la transformación e incluso desaparición de la persona, puesto que el mundo se presenta a través de un ser humano que se sabe parte de él. La persona es el mundo, ahí radica también la simultaneidad de la vida en relación con lo que le envuelve. Se trata también de una aprehensión del mundo a partir de su *Vor-stellung* que transforma en

²⁶ WENSE, H. J., *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, op. cit., 390.

²⁷ NIEHOFF, R., “«Am äußersten Ende der Welt». Nachforschungen zu einem Absender”, art. cit., 38.

²⁸ *Ibid.*, 38 s.

²⁹ LISSEK, M., art. cit., 4.

palabras, en fragmentos de lenguaje. Y a la inversa: “Wir müssen Worte haben über unserem Leben. Gestalten. Wie Engel”, escribió Wense en un aforismo³⁰. Más aún: “Die Worte sind Fenster. Durch jedes sieht man in eine fremde Tiefe, in eine alte Landschaft des Geistes. Man sieht sehr scharf, man sieht die Tierlein im Wasser”³¹.

He aquí de nuevo el planteamiento del ser frente al cosmos, el ser humano se relaciona con su entorno mediante su movimiento físico y mediante la palabra, como unidad de transmisión. Así como Wense deforma la realidad magnificándola, proveyéndola de lo fantástico, deforma sus elementos biográficos mediante una amalgama de verdad y mentira para construir su propia identidad:

Ich sehe immer einer wie in nichts wir die Menschen befriedigen können und sie uns schon garnichtser. Darum sollte man sich kastrieren wie macht Ihr Frauen sowas: von hinten? Ich bin ohne Technik geboren. Ich war da.³²

Lieber – so fliegen die Tage hin und ich weiß nicht “bin ich?”, “wo bin ich?” Mein Leben ist unvorstellbar, ein Maximum, ein Schreiten auf schmalem und geländerlosen Stege über dem Lebens- und Todes-Abgrund. Traumhaft. Ich bin ohne Rechenschaft. Was tue ich denn? Ich schaffe mich selbst.³³

Wense se construye a sí mismo destruyendo inevitablemente su procedencia, su vinculación con todo tipo de socialización, de cultura, de familia. Incluso se inventa un origen “unmenschlich”, rechaza a la madre y la idea de un nacimiento natural³⁴, rechaza la sexualidad, la familia, para escoger las bibliotecas como útero materno, y escritores solitarios, desposeídos de familia, como estirpe –como se ha visto en la carta fechada en 11.12.1965, anteriormente citada–, más aún, rechaza el lenguaje, la tradición literaria heredada, para buscar fórmulas nuevas de otras lenguas. Wense traduce paisajes, traduce el mundo y se traduce a sí mismo; la lengua se somete a un proceso de metaforización ajeno a todo razonamiento científico: “Alle Schlußfolgerungen sind exakte Lügen. Alle Gesetze sind ein präziser Betrug. Die Worte schleudern die Wahrheit fort”³⁵.

Y es que el ser humano, como ser integrante del universo, se ha inventado el “reconocimiento”, que no es más válido que el reconocimiento de otro ser cualquiera; sin embargo, tiende a la verdad. Para Nietzsche, con quien, no sin razón, Reiner Niehoff vincula el pensamiento de Wense³⁶, el uso de la lengua se corresponde con el uso de las convenciones que hacen que lo irreal, y, por tanto, lo real, aparezcan como tal irrealidad. Las convenciones, a su vez, son productos del conocimiento; surge la cuestión de si la lengua es la expresión adecuada de todas las realidades. Y sin embargo son traducciones subjetivas, nunca se corresponden con la realidad,

³⁰ WENSE, H. J., *Epidot*. München: Matthes & Seitz 1987, p. 30.

³¹ *Ibid.*, 81.

³² WENSE, H. J., *Von Mandarinenten bis Zylinder*, op. cit., 1176.

³³ WENSE, H. J., *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, op. cit., 343.

³⁴ NIEHOFF, R., art. cit., 31.

³⁵ WENSE, H. J., *Epidot*, op. cit., 63.

³⁶ NIEHOFF, R., art. cit., 33-35.

sino con una *Urform*. Con sus palabras, el ser humano nunca alcanza las cosas por sí mismas, sino habla de su orden, de su perspectiva antropomórfica, por lo que son metáforas. La verdad del hombre se fundamenta no en reconocimiento de las cosas en sí, sino en la traslación de un ordenamiento humano a la naturaleza, de su perspectiva subjetiva. En tanto el ser humano reconoce el carácter metafórico de la lengua, es libre en el juego de los significantes. El artista, el ser intuitivo, opuesto al ser racional, desarrolla sus propias verdades; no obstante, y en pro de la comunicación interpersonal, el yo depende de un tú cuando emplea el lenguaje, cuando comunica sus intenciones. La única verdad del yo está vinculada a su realización por un “tú”³⁷.

El saberse partícipe de las fuerzas naturales, saberse uno con la creación, la conciliación con la materia, conduce a la felicidad. Dicha conciliación con la materia pasa por su interpretación así como por la reinterpretación de sí mismo, por la reinterpretación de su entorno. “Der schaffende mensch hat eine andere bahn und trasse, sein innerer reichthum überbietet alles, die ganze erde ist seine heimstatt und die ganze schöpfung ist seine nächste verwandtschaft. Punkt”³⁸.

Esto concuerda con la formación de una realidad que, sujeta al paso del tiempo, es móvil. Wense se reinventa las coordenadas espacio temporales y las acomoda a su paso de caminante, peregrino por la vida. Por ello emplea una nueva forma de escribir que no es un libro, sino un pedazo de vida, estando esta compuesta a base de pedazos de la realidad que él clasifica, interpreta, glosa a partir de un movimiento que de nuevo confiere temporalidad, con lo que los textos se convierten en *Reisebücher*, *Reiseberichte*, en retazos.

Los textos de Wense, *Reisefragmente* todos ellos, están escritos desde la perspectiva del caminante. Aquel que va a pie no solo ve más antropológica y cósmicamente, como diría Johann Gottfried Seume von Grimma (1763-1810), sino que son otras cosas las que adquieren importancia para el peregrino³⁹; el ser humano se convierte en un catalizador de impresiones que de forma simultánea penetran en el interior de un componente que lo transmuta en palabras, como materia orgánica, pero atemporal. “Sehen heißt beleben. Worauf meine Augen ruhen, das erwacht”⁴⁰. Wense se metamorfosea, tanto a sí mismo como lo que capta a su alrededor, en estampas inmóviles de paisajes en transformación; anduvo kilómetros y no hizo sino recorrerse a sí mismo, preso del movimiento propio del columpio, del movimiento pendular del universo, compendio de movimiento y quietud⁴¹.

Wense escribe sus postales, textos en movimiento sobre un paisaje convertido en materia de conocimiento que, a ritmo de sus pasos, traduce en metáforas. Mediante

³⁷ SCHIEWE, J., *Die Macht der Sprache. Eine Geschichte der Sprachkritik von der Antike bis zur Gegenwart*. München: C.H. Beck 1998, 184-189.

³⁸ WENSE, H. J., *Von Mandarinente bis Zylinder*, op. cit., 1355. Esta es la clave para entender lo que para Wense implica “traducir/dominar una lengua” y la inspiración/*Verstand*. Véase cita fechada en Navidades de 1956.

³⁹ PICHLER, G., “Zu Fuß. Literarische Wanderungen” en: ACOSTA, L.A. / MARIZZI, B. / SAGÜÉS, J. L. (eds.). *1945-1989-2000: Momentos singulares de lengua, literaturas y culturas alemanas*. Actas de la X Semana de Estudios Germánicos. Madrid: Del Orto 2003, 219-229, aquí 223.

⁴⁰ WENSE, H. J., *Epidot*, op. cit., 65.

⁴¹ Precisamente *Schaukel* se llamó uno de los pocos textos que publicó en vida.

el movimiento, Wense une conocimiento, cuerpo humano y escritura; Wense se pasea por la música, por la literatura, por el mundo, por sí mismo y se convierte en movimiento. Todo se encuentra entonces en lo provisional, en lo fragmentario, en el devenir, lo cual entronca con el carácter fragmentario de su obra, evidente no solo en los aforismos sino en toda su producción, y se inserta en la tradición de Novalis, de Friedrich Schlegel.

Novalis toma el fragmento de la aforística, en un lenguaje conformado por imágenes, como parte inacabada de un todo imposible de aprehender, imposible de cerrar y sistematizar. Wense, coincidiendo con Friedrich Schlegel, parece asumir el fragmento como parte de un todo abierto, de un universo poético que está en proceso. El fragmento, al igual que la *Universalpoesie*, procede de la voz interna del pueblo, del ser humano, procede de un lenguaje común y libre, que media entre lo escrito y el escritor, libre de todos los intereses reales e ideales y apoyado en las “alas” de la reflexión poética, que se potencia y multiplica como ante una hilera de espejos⁴².

La palabra, en la quietud que le otorga la escritura, está preñada de vida, del todo. La palabra es reliquia porque corporiza lo sagrado: “Die Worte liegen in einem gläsernen Schlaf. Jedes Wort ist eine Reliquie, wie ein Bild auf der Netzhaut eines Toten. Alle Worte enden in Gott”⁴³. Con el carácter sagrado de la palabra, Wense se aproxima a George, con quien coincide en conferir a la palabra, al arte, el centro espiritual de la existencia, recuperando del romanticismo su potencial irracional y místico. Wense se confiesa correligionario del *Georgekreis*⁴⁴; cumplió a la perfección su sacerdocio al arte, a la naturaleza y a Dios en una armonía panteísta que envuelve sus propios escritos, escritos que, al mismo tiempo, abarcan todo: “Dichten heißt, alles zu allem schlingen. Gedichte sind Zaubersprüche, undurchdringbar wie jede Mitte”⁴⁵, reza un aforismo.

Wense reafirma su cosmovisión panteísta y la sagrada libertad de su escritura aludiendo a la finalidad de sus escritos:

Aber für wen das alles? Wanderer gibt es nicht, nämlich Mystagogen der Landschaft, und wer versteht meine Absicht, wenn ich nicht von der Historie, sondern von der Erde ausgehe und einer noch kaum formulierten Geo-Aestetik? Für den Gelehrten ist es entbehrlich, für den Einwohner u Heimatfreund zu “geistig” – kümmert mich keinen Deut, ich erlebe und beschreibe und schenke es den Blumen und Winden, und wenn es nach Menschensinn vertan ist, so war es mein stilles Opfer. Mir wird immer deutlicher, wie im Grunde alles tiefstes Geheimnis ist, so tiefdunkellicht wie die Sonne. Ich bin unwandelbar davon durchdrungen, dass hinter der rationalen Wirklichkeit unsrer irdischen Augenwelt, die mit kritischem und logischem Verstand erforscht werden muss und kann, eine höhere, irrationa-

⁴² Vid. SCHLEGEL, F., “Fragmente. Progressive Universalpoesie” en: *Theorie der Romantik*. Stuttgart: Reclam 2000, 79 s.

⁴³ WENSE, H. J., op. cit., 81.

⁴⁴ WENSE, H. J., *Von Aas bis Luxuskraftwagen*, op. cit., 301. En *Von Aas bis Zylinder* son cuantiosas las alusiones a George como persona, personalidad y como poeta.

⁴⁵ WENSE, H. J., *Epidot*, op. cit., 20.

le und überlogische Wirklichkeit, etwas rein Geistiges liegt, “beruht”, das mit irdischen Sinnen u. Erkenntkräften nicht mehr fasslich ist – es gibt eben 3 Disziplinen: die Wissenschaft, die Kunst und – die Mantik. Deshalb sind alle nur “historischen” Darstellungen, zumal alter Kulturen, mutwillige Konstruktionen, wird nicht diese Mantik, die alles trug was da war, mitbedeutsam. So auch im kleinsten. Ob es ein Flösschen in Hessen oder die Ardila, Nebenfluss der Guadiana in Portugal – es ist die Küste des Aethers! So!⁴⁶

No es la obra de Wense lo que el lector tiene delante, sino a él mismo transformado en enciclopedia “poetizada”⁴⁷, cuyo mayor logro es su condición de lo maravillosamente inservible.

Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros de caballos y de personas. Poco antes de morir descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara.⁴⁸

⁴⁶ WENSE, H. J., *Von Mandarinenten bis Zylinder*, op. cit., 845.

⁴⁷ NIEHOFF, R., “Hans Jürgen von der Wense in Göttingen”, art. cit., 138.

⁴⁸ BORGES, J. L., “El hacedor” en: BORGES, J. L., *El hacedor*. Madrid: Alianza 1990, 155-156.